

las consecuencias del suceso traumático, habrá que integrar de manera consciente la memoria VAM con las creencias preexistentes y los esquemas que se tengan del mundo, de los demás y de sí mismo, cambiándolas para finalmente construir juicios más adecuados sobre esos mismos esquemas. Este autor considera que se necesitará activar la memoria SAM, mediante la exposición a los momentos más intensos del trauma, previniendo de esta forma la reactivación automática de esas memorias traumáticas. Sugiere además, la intervención psicológica para aliviar los síntomas del TEPT mediante la integración de los dos sistemas de representación de la experiencia traumática y ayudar a la transferencia entre los dos tipos de memorias. Propone una combinación de dos técnicas específicas: técnicas cognitivas que favorezcan la reevaluación de los sentimientos que se han originado a través de la experiencia del trauma, es decir, de la culpa, desesperanza e indefensión. En combinación, recomiendan las técnicas de exposición centradas principalmente en las lagunas del trauma, para lograr la desaparición gradual del miedo generado por el evento traumático y conseguir la verbalización de las experiencias traumáticas.⁷

Violencia escolar: factores individuales y contextos familiar, escolar y social

Beatriz Maldonado Santos*

En las últimas décadas la violencia escolar ha llamado la atención de los investigadores. Los estudios nacionales e internacionales sobre esta temática han ido en aumento, buscando prevenir y solucionar el problema. La Organización Mundial de la Salud (OMS), define la violencia como:

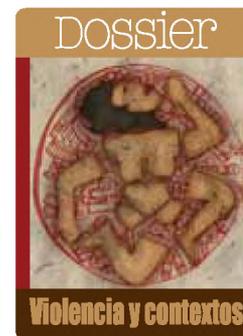
El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.¹

De acuerdo al Informe Nacional sobre Violencia de Género en la Educación Básica en México,² el 43.2% del personal docente menciona haber detectado casos de violencia en su escuela.

Desde hace algunos años el estudio de la violencia escolar se está llevando a cabo de manera holística por numerosos investigadores, pues es un problema complejo en el que se interrelacionan factores individuales del estudiante y los contextos familiar, escolar y social. La Organización Mundial de la Salud recurre al Modelo Ecológico para ayudar a comprender la naturaleza polifacética de la violencia y la considera como el producto de múltiples niveles de influencia sobre el comportamiento.³

Factores individuales del estudiante

La investigación señala que la violencia escolar afecta la salud y el desarrollo de quien la experimenta. El estudio provee



Fecha de recepción: 2014-04-06
Fecha de aceptación: 2014-05-14

⁷ *Idem.*

*Docente-investigadora de la UACJ.

¹ E.G. Krug, L.L. Dahlberg *et al.* (eds.), "Informe mundial sobre la violencia y la salud". Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 2002, p. 5.

² Secretaría de Educación Pública, "Informe nacional sobre violencia de género en la educación básica en México". UNICEF México, 2009.

³ OMS, 2002.

Dossier



Violencia y contextos

de algunas características de estudiantes involucrados(as) en comportamientos agresivos: muestran impulsividad, bajo nivel de autocontrol y baja tolerancia a la frustración. Asimismo, presentan alto nivel de deficiencias cognitivas al momento de interpretar eventos sociales, entendiendo como hostiles escenarios sociales ambiguos. También se sabe que las diferencias en habilidades cognitivas y sociales entre las y los estudiantes podrían ayudar a entender las distinciones de género encontradas cuando éstos(as) presentan conductas violentas y delictivas; al parecer dichas habilidades resguardan a las alumnas de participar en acciones de este tipo, a diferencia de los alumnos.

Respecto a los estudiantes que acosan, los estudios indican que éstos son capaces de identificar en detalle sus acciones y notan el malestar del acosado, pero con muy poca empatía. En cuanto a las víctimas, la investigación muestra que con frecuencia tienen baja autoestima, son tímidos y se les dificulta tener amigos.

Aunque existen causas individuales o alguna predisposición fisiológica a la agresión, es más frecuente encontrar que hay relación con elementos familiares, de la comunidad y de la cultura. Por ejemplo, sabemos, por las investigaciones, que estudiantes con conductas violentas presentan baja autoestima y síntomas de depresión. Sin embargo, la relación entre estos síntomas, la autoestima y el comportamiento violento es mucho más compleja. Se ha encontrado que cuando los adolescentes presentan síntomas de depresión y comportamiento violento, tienen mayores posibilidades de mantener relaciones sociales pobres en la escuela y fuera de ésta, así como problemas en su familia.

Contexto familiar

Estudios indican que las relaciones familiares saludables son un factor de protec-

ción para los adolescentes y niños, para que no se involucren en comportamientos escolares violentos. Y por el contrario se asocia la violencia escolar con dichas relaciones, pero negativas. De este modo se comprueba que cuando el ambiente familiar está constituido por relaciones y comunicación saludables, y de manera general, unión entre los miembros de la familia, esto protegerá de la violencia escolar y propiciará un mejor ajuste social, favoreciendo la transmisión de modelos y normas de la cultura, de madres y padres a los hijos. Por otro lado, estudiantes con conductas acosadoras con frecuencia tienen padres autoritarios y con baja autoestima. Además, existe una relación entre la sobreprotección de las madres de familia y las víctimas masculinas. Investigaciones señalan tres factores familiares que se asocian al involucramiento de los hijos(as) en violencia escolar: ausencia de afecto entre padres y madres y en el grupo familiar durante los primeros años de vida escolar; uso de violencia en la familia; carencia de reglas y normas sensatas de los adultos sobre el comportamiento y la actitud de los hijos.

Contexto escolar

La investigación demuestra que el bajo nivel de aprovechamiento escolar, relaciones negativas con otros estudiantes y maestros, así como el poco involucramiento en el salón de clase se asocia con violencia escolar. Del mismo modo las relaciones amistosas entre pares, el apoyo y la interacción con los docentes se consideran necesarias para que los adolescentes muestren un sano ajuste emocional y adecuado comportamiento. Señalan los investigadores que el contacto constante entre estudiantes en el contexto escolar, contribuye al establecimiento de roles de dominación/sumisión. Así como las relaciones diarias en la escuela pueden fomentar que se establezca la convivencia positiva y el resolver conflictos sin violencia.

Contexto social

De acuerdo a investigaciones recientes, integrarse y colaborar con la sociedad parece ser importante para un adecuado ajuste psicológico y social en los adolescentes, y juega un papel importante en la formación e incorporación de reglas que son aceptadas por la comunidad; por esto, participar con ella se percibe como lealtad tanto grupal como individual. La incursión tanto en ésta, como en la familia y la escuela, forma el contexto imprescindible de socialización durante la adolescencia. La relación entre el involucramiento en la comunidad y la aparición de problemas de comportamiento violentos, pareciera estar mediada por una inadecuada supervisión parental.

Conclusiones

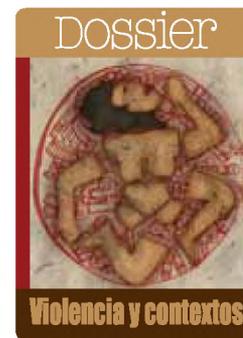
Un solo factor no revela por qué algunos(as) estudiantes llevan a cabo conductas violentas con otros, ya que de acuerdo al Modelo Ecológico, estas conductas son resultado de la interacción mutua y compleja de factores individuales, familiares, escolares y sociales. La violencia escolar es un problema polifacético y debe afrontarse de manera simultánea en varios niveles. De manera general puede decirse que este modelo se utiliza para un doble fin pues cada una de sus categorías representa un grado de riesgo y a su vez puede concebirse como clave para la intervención.

Predictores de violencia en la pareja: comparación entre noviazgo y matrimonio/unión libre

Oscar Armando Esparza Del Villar*

El presente escrito describe los resultados preliminares de un estudio cuantitativo que analiza una serie de variables predictoras relacionadas con la violencia en el noviazgo. El objetivo de este estudio es indagar las posibles diferencias entre las personas que llevan una relación de noviazgo y aquellas que viven juntas ya sean casadas o en unión libre. El instrumento para evaluar la violencia en el noviazgo fue desarrollado por Valdez-Santiago y colegas del Instituto Nacional de Salud Pública quienes evalúan la violencia en la pareja a través de cuatro factores que incluye la violencia psicológica, sexual, física y física severa.¹ Así mismo se valoraron variables psicológicas que se consideraron que podían ser constantes predictoras de la violencia en la pareja como la ansiedad, depresión, fatalismo, pesimismo, *locus* interno, suerte, control divino, los cinco grandes factores de personalidad (extroversión, estabilidad emocional, responsabilidad, amabilidad y apertura a nuevas experiencias) y, por último, el maltrato infantil (físico/verbal, físico fuerte, sexual, cuidados básicos, culpabilidad y relación con los padres), o sea, si la persona experimentó de pequeño algún tipo de maltrato.

Para el grupo de noviazgo se obtuvo una muestra de 114 mujeres con una media de edad de 20.70 años (rango de 15 a 36 años), y para el grupo de mujeres que viven con su pareja (casadas o en unión libre) una de 67 participantes con una media de edad de 30.99 años (rango de 18 a



Fecha de recepción: 2014-04-13
Fecha de aceptación: 2014-05-16

* Docente-investigador de la UACJ.

¹ R. Valdez-Santiago, M. C. Híjar-Medina *et al.*, "Escala de violencia e índice de severidad: una propuesta metodológica para medir la violencia de pareja en mujeres mexicanas". *Salud Pública de México*, 48 (2006) (S2), S221-S231.